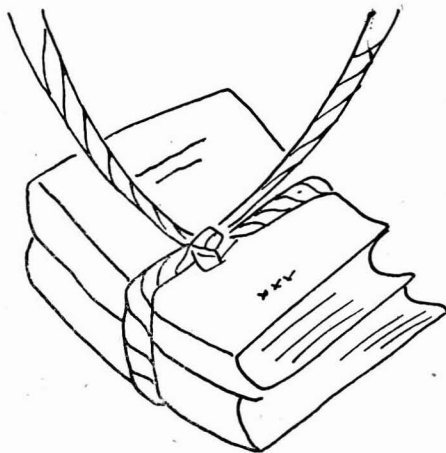


LA FERIA DE LOS DIAS



PRENSA MEXICANA

EL AÑO DE 1956 se distinguió, entre otras cosas, por un apreciable rendimiento editorial de las prensas mexicanas. Tal vez sería bien recordar aquí, a vuelo de pájaro, algunas de las obras que se antojan de mayor significación y que no han sido hasta ahora calificadas en justicia.

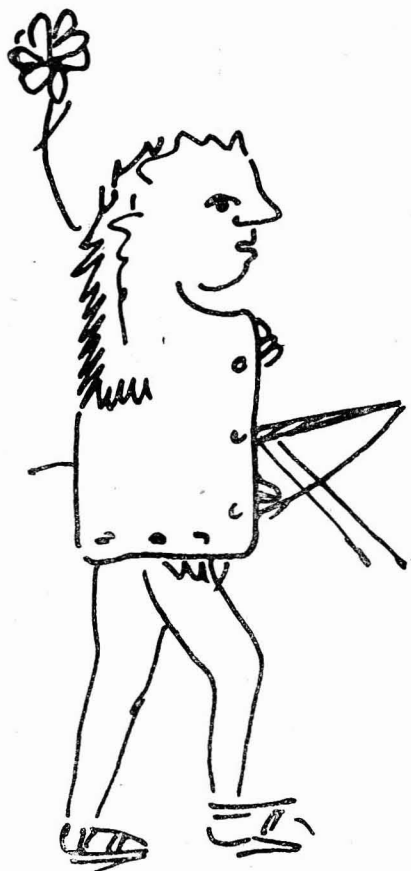
POUND

LA IMPRENTA Universitaria publicó, en los últimos meses, la primera versión castellana de los *Cantares de Pisa*, del poeta estadounidense Ezra Pound. Se trata de un acontecimiento de doble importancia: no sólo por cuanto la traducción (que el mismo autor de los *Cantos* o *Cantares*, en carta que tengo a la vista, ha calificado de exacta, ejemplar y merecedora de elogio) salva los complejos escollos del texto original, sino porque Ezra Pound —a pesar de su discutible filosofía social y política— representa una de las cumbres más evidentes, y menos conocidas entre nosotros, de la literatura contemporánea; un afán de renovación verbal, cuya influencia, en décadas recientes, bastó a cambiar de ruta la poesía (y aun la prosa) en lengua inglesa. Este experto traslado al español suscitará de fijo encontradas respuestas de los lectores. Nadie, con todo, podrá negar eficazmente su trascendencia literaria.

ERUDICION DEVOTA.

LA BIBLIOTECA Porrúa, inaugurada con la valiosa *Historia de la literatura náhuatl*, de Garibay K., nos deparó un nuevo libro capital para el examen y la integración de la cultura me-

xicana: la edición, también por el doctor Garibay, de la *Historia general de las cosas de la Nueva España*, de fray Bernardino de Sahagún. No es una edición más. El esmero y competencia que la informan la separan ampliamente de las



LECCIONES VARIAS

DE LA ABUNDANTE producción editorial del Fondo de Cultura Económica cabe destacar los tomos II y III de las *Obras Completas* de Alfonso Reyes, ambos aparecidos en el curso del año, y con los cuales se prosigue el establecimiento definitivo y la divulgación inexcusable, de una lección espiritual que ha honrado y continúa ennobleciendo a las modernas letras hispanoamericanas. Otra contribución de suma relevancia fue *El arco y la lira*, de Octavio Paz, brillante ensayo que espera todavía el comentario justo, el aprecio ecuánime.

LAS REVISTAS

LAS REVISTAS literarias caminaron con menor fortuna. Ni una sola digna de mención nació en 1956, y de las que han logrado sobrellevar las crecientes dificultades pecuniarias, muy pocas han mantenido el decoro esencial. Algunas, sin embargo, pudieron aportar —no sin esfuerzo— textos y temas capaces de interesar, y aun apasionar, al público a menudo indiferente que las consume.

PROPOSITO

DIRÉ, aunque ello huelgue, que no he querido en lo absoluto formular el panorama general, o siquiera parcial, de las letras mexicanas durante los doce meses inmediatos; sutil manipuleo estadístico que cumplen por estos días los colaboradores de nuestros suplementos dominicales. Apenas he registrado los datos exigüos que me entrega, en un negligente asedio, mi propia, personal y caprichosa memoria.

—J. G. T.



anteriores. Se la presenta "con autoridad de edición única", y como el fruto "de la más severa disciplina y el método más riguroso ejercitados en una vida consagrada al estudio de los antiguos textos mexicanos"; y en verdad tales títulos no parecen excesivos: los comprueba a cada página el singular despliegue de un aparato crítico guiado siempre por una devota, vivaz erudición.

